

De los contagiados, cerca del 60% acaba requiriendo atención en UCI y un 66% de los afectados suelen ser hombres entre los 20 y 30 años. Hay casos que se han registrado más hacia el invierno.

Por Estefany Cisternas Bastías
 estefany.cisternas@diariodelsur.cl

Un estudio realizado por Medicina Veterinaria de la Universidad Andrés Bello (Unab) determinó que el hantavirus representa actualmente una amenaza en términos de letalidad y propagación. "Factores epidemiológicos y sociodemográficos asociados a casos de hantavirus en la Región del Biobío (2013-2025), de la investigadora Natalia Sánchez, reveló que este virus mantiene un 30% de letalidad, donde cerca del 60% de los pacientes cursa el síndrome cardiopulmonar por hantavirus (SCPH) de forma grave, requiriendo traslado a Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) y en algunos casos el uso de oxigenación con membrana extracorpórea (ECMO).

Desde 1997, la tasa de letalidad ha disminuido. Inicialmente oscilaba entre 60% a 80%, sin embargo, gracias a los avances en la vigilancia epidemiológica, diagnóstico rápido y acceso a tratamientos, se ha logrado reducir el impacto de la enfermedad, pero sigue representando una amenaza significativa en las zonas más vulnerables. Asimismo, presenta un alto impacto en hombres jóvenes, con un 66% de los afectados pertenecientes al sexo masculino. Además, que la franja etaria de mayor riesgo y de letalidad es la comprendida entre los 20 y 30 años.

"El síndrome cardiopulmonar por hantavirus (SCPH) es una zoonosis viral emergente caracterizada por la aparición repentina de fiebre, mialgias, trastornos gastrointestinales y dificultad respiratoria, que puede evolucionar rápidamente hacia insuficiencia respiratoria grave y shock. Sigue siendo alta, considerando que en la actualidad el 30% de los afectados muere", detalló Sánchez.

PRINCIPALES HALLAZGOS

Desde la Seremi de Salud del Biobío entregaron cifras de los contagios de los últimos años, donde en 2021 se registraron 4 casos y un fallecido; en 2022 un caso, sin fallecidos; en 2023 aumen-



La franja etaria de mayor riesgo y de letalidad es la comprendida entre los 20 y 30 años.

Según estudio realizado por investigadora de Medicina Veterinaria Unab

Hantavirus mantiene un 30% de letalidad y ha modificado su patrón estacional en Biobío

taron a 5 casos, sin fallecidos; y en 2024 nuevamente hubo 4 casos, sin fallecidos.

El estudio de la investigadora Unab igualmente analizó la estacionalidad en la aparición de los casos. "El 82% de los casos ocu-

rrieron en los meses de verano y otoño, coincidiendo con la época en que los roedores, como el *Oligorizomys longicaudatus*, comúnmente conocido como ratón de cola larga, proliferan debido al florecimiento de la quila, su prin-

cipal fuente de alimento", comentó Sánchez. Sin embargo, también se ha registrado un cambio en los patrones estacionales, con casos que ahora se acercan más al invierno, un fenómeno que podría explicarse por los efectos del cambio climático.

El clima a nivel regional ha experimentado alteraciones significativas, con inviernos menos fríos, más lluviosos y veranos más calurosos, lo que podría estar afectando el comportamiento de los roedores y prolongando el periodo en el que se registran casos de hantavirus. Esta modificación de las estaciones podría estar contribuyendo a un riesgo creciente en la población, que ve cómo la enfermedad se extiende más allá de los periodos previamente identi-

ficados como de alto riesgo.

Otro hallazgo relevante del estudio es la expansión del hantavirus hacia zonas urbanas, aunque periféricas. "Solo el 40% de los contagios ocurrió en individuos residentes en sectores rurales, y un 26% en trabajadores forestales. Realizar actividades en la precordillera de la VIII región es un factor de riesgo estadísticamente significativo", advirtió la experta. Estos datos no solo evidencian el aumento del riesgo de infección por el contacto con roedores y sus hábitats, sino también la presencia del roedor *Oligorizomys longicaudatus* en áreas urbanas como los casos ocurridos el año 2024 en el Complejo Penitenciario Biobío. Por todo lo anterior, Sánchez precisa que se deben re-

82%

de los casos de virus hanta ocurrieron en los meses de verano y otoño, coincidiendo con la época de más roedores.

4

casos de contagios de virus hanta registró la Seremi de Salud en 2024 a nivel regional, sin registrar fallecidos.

pensar las estrategias preventivas, especialmente en comunidades y trabajadores expuestos.

PREVENCIÓN ACTUAL

En términos de acceso a salud e información, los datos del estudio describen que, de los casos analizados con la variable de previsión de salud, el 93% son usuarios del Fondo Nacional de Salud (Fonasa), lo que refleja la alta concentración de contagios en personas en el sistema público de salud.

Este trabajo expresa que es clave orientar el trabajo de prevención como una tarea conjunta, que involucre a diversos sectores de la sociedad, desde el ámbito público hasta el privado, y aborde los problemas de manera integral.

"Se debe trabajar en la mejora de las políticas de gestión de Salud Pública mediante equipos multidisciplinarios que trabajen en conjunto con la vigilancia epidemiológica en las regiones de mayor incidencia", indicó Sánchez.

En este sentido, agregó que la educación sanitaria desempeña un papel fundamental en la prevención del hantavirus. Las campañas de sensibilización, tanto en redes sociales como en medios tradicionales, como la televisión y la radio, son vitales para difundir las medidas de prevención en las zonas más afectadas. Se debe fomentar, además, la cooperación entre centros de salud, organizaciones comunitarias y empresas privadas para crear un frente común que permita a la población acceder a información relevante de manera rápida y eficiente.

ACCIONES DE LA AUTORIDAD SANITARIA

La Seremi de Salud precisó que las principales acciones que concretan como Autoridad Sanitaria son: la educación sanitaria para disminuir ocurrencia de casos. Difusión de la Campaña nacional de prevención, con énfasis en medidas de prevención para quienes viven, trabajan o realizan turismo en sectores rurales o semirurales. La notificación obligatoria de casos, desde la red asistencial a la Seremi de Salud del Biobío. Y la investigación epidemiológica y ambiental en casos notificados, para determinar factores de riesgo.

